

El Planeamiento como gestión estratégica, un gran ausente en nuestros clubes deportivos

Arq. F. Antonio Pérez

Exvicepresidente y presidente del Club A. Vélez Sarsfield. Exsecretario y vicepresidente de la Confederación Argentina de Deportes. Expresidente del Consejo del Deporte de la Ciudad de Buenos Aires. Autor del libro El Deporte Virtual.

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo Año V – Nº 22 – Mayo 2012 – ISSN 1851-6610

Como dirigente deportivo he transitado durante más de treinta años por todos los estamentos posibles dentro de asociaciones civiles sin fines de lucro -es decir, mi club, la AFA, federaciones y confederaciones deportivas- y he visto desde mis inicios como dirigente de mi club, y con la sola excepción de José Amalfitani (presidente histórico), la significativa ausencia de dirigentes que gestionen clubes -especialmente aquellos con fútbol profesional- con conceptos de planificación y con estrategias institucionales: desde la planificación macro hasta cada uno de los departamentos deportivos o culturales o subcomisiones. Muchas veces el fútbol profesional gobierna más con sus resultados deportivos que con estrategias planificadas.

Es muy difícil que con dirigentes que normalmente renuevan mandatos cada tres años podamos pensar en master plan y en planes reguladores, ya que es muy difícil de concretar la continuidad en el tiempo de una planificación que abarque más de una o dos gestiones.

Por mi formación profesional, el estudio universitario del Planeamiento Urbano fue sin duda el que me aportó los conocimientos académicos, y el dirigir la construcción de mis proyectos sobre la base de la elaboración de planos y planes me educó en la estrategia y en el desarrollo de la planificación.

Hoy, quienes dirigimos desde estas ideas comprendemos que una planificación amplia y abarcativa debe ser revisada y regulada casi constantemente desde los planes directores y a través de planes reguladores de alternativas y estrategias distintas; para adaptarlos a los cambios, exige buena solvencia técnica y mayor riqueza profesional que hace treinta años.

El mundo, la Argentina, la economía, el deporte y la gente cambian. Así, el club y sus dirigentes deben saber cambiar, monitoreando la planificación y las estrategias. Todo nos obliga hoy a tener, por ejemplo, alternativas de infraestructura flexibles. El uso de los mismos estadios para el deporte y para el show, campos de deportes para la competencia y para la educación, los impactos ambientales, todo ello hace que hoy hablemos distinto que hace treinta años.

Por todo lo dicho, y sin ninguna duda, creo que hoy debe existir, junto a una comisión directiva de dirigentes políticos de un club, una plataforma de profesionales especializados en planeamiento y estrategias que operen los proyectos acordados y definidos por los dirigentes políticos, y que lleven adelante, den cumplimiento y controlen la gestión de esa planificación y su estrategia de aplicación para el cumplimiento de esos planes. Ellos les darán continuidad profesional a los procesos políticos que cambian a los tres años. Serán la garantía del cumplimiento de las ideas macro y no de los mini planes para salir campeones o para no perder una categoría deportiva.

Casi como en una empresa, en la actualidad cada club debe encontrar en la profesionalidad de la gestión la continuidad de los procesos de desarrollo proyectados. A partir de esa idea, profesiones como las Ciencias Económicas o la Arquitectura permiten por formación incorporar profesionales aptos para estos procesos. Esto es algo que hemos manifestado en varios encuentros y charlas desarrollados en el Consejo Profesional de Ciencias Económicas. Quizás esos profesionales deban hacer cursos intensivos de aprendizaje de: ¿qué es un club?, ¿cómo funciona?, ¿cómo opera?, ¿a quién

sirve?, ¿cuáles son sus objetivos como asociación civil? Estoy seguro de que gestiones dirigenciales apuntaladas técnicamente desde esas posiciones profesionales comprenderán mejor el valor de la planificación y estarán más cerca del cumplimiento de sus planes y sus estrategias por más grande o más pequeña que sea la escala de esa institución.

